

CANCION ALEGRE Y DIVERTIDA

DE LOS AMORES

DE UN CAPITAN Y UNA DAMA.

A una niña muy linda y graciosa
pretendia un señor capitan,
por la noche soñaba fusiles,
cartucheras, ram, plam, plam.
Su mama la decia, ¿qué es esto?
¿Si te habrán mal mirado quizá?
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

En su pecho aquel fuego latia
que causaba el amor militar,
y la niña entre sueños decia:
Ay! que suena el ram, plam, plam.
Dispertarla su madre queria;
mas insiste la niña en soñar.
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Sobresaltos, congojas y sustos
á la niña durmiendo la dán,
y á su madre, que tambien dormia,
la despierta un plim, plam, plam.
¿Qué te pasa, querida, la dice,
que aun durmiendo no has de sosegar?
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar,

Las visitas, teatros, paseos,
á la niña placer no la dán,
su idea tan solo se fija:
ay! que suena el ram, plam, plam.
Apurada se muestra la madre
al oír siempre aquel cantar:
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

A la niña su madre pregunta:
hija mia, dime la verdad,

¿es constante que sofo en tu oído
tienes siempre ram, plam, plam?
Otra cosa, contesta, no oigo,
que cual esa me puede agradar.
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Tú no me hablas, replica la madre,
ó me engañas, con ingenuidad:
el amor me recelo te causa
ese son del ram, plam, plam:
yo no sé, la hija responde,
el motivo no lo puedo hallar:
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Asustada la tímida madre
llamó al punto al padre sacristan,
para que conjurase á la niña
y la curase el ram, plam, plam:
admirado quedóse el buen padre
al oír la chiquilla gritar:
Ay! mamá que yo tengo en el pecho
un plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Yo no curo, respondió el tal hombre,
de la niña el dolor y el afán:
lo que quiere es dieta de rancho,
medicina ram, plam, plam:
y sanando dirá muy contenta
cuando ustedes la quieran preguntar:
Ay! mamá, ya no tengo en el pecho
el plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Acudieron con la medicina
y lograron poderla curar,
porque vino un docto extranjero,
y entendióla el ram, plam, plam:
desde entonces no volvió la niña
á decir con su antiguo soñar:
Ay! mamá, que yo tengo en el pecho
el plin, plin, pliriririlim que me hace penar.

Reimp. en Valladolid, Imprenta de Fernando Santaren. 1858.

En la misma Imprenta se halla además de una colección de mas de 300 títulos de romances y canciones; otra de historias de dos, tres, cuatro y cinco pliegos; y otra de Sainetes; Aleluyas y Estampas pintadas. Libros de Instrucción para las Escuelas: una colección de Novenas, y un buen surtido de diferentes libritos pequeños como de Notar Cartas, Ramillete de la Misa, Ofrecimiento del Rosario, etc. etc.